

Si se le pelaron los cables, es hora de cambiar este popular accesorio invernal

# ¿Hay algún riesgo al dormirse con el calentacamas prendido?

## Sello y termostato

El calentacamas ya se ganó su espacio en nuestro corazón y es un acompañante fiel para muchos durante toda la temporada de frío. ¿Pero no será ya de renovarlo? Si el gato lo rasguñó, si lo guardó mal doblado el año pasado o tiene algún cable pelado, ya es hora de darlo de baja. En este mercado hay docenas de modelos y marcas, que han ido sumando sistemas de seguridad para evitar accidentes. Si está cotizando, fíjese en que el nuevo calentacamas cuente con el sello de la Superintendencia de Electricidad y Combustibles (SEC), el cual certifica que cumple con los requisitos necesarios para prevenir accidentes. Lo explica Axel Maldonado, docente de la carrera de Técnico en Instalaciones y Proyectos Eléctricos de Duoc UC sede Alameda: "Verifica que son capaces de desconectarse de la red eléctrica automáticamente cuando existe una fuga que supere los 30 miliamperes, que es la corriente admisible para el ser humano; si lo supera, los usuarios podrían sufrir daños físicos o problemas cardiacos", advierte. El código QR de la SEC identifica que el modelo fue testeado y pasó las pruebas. Una seguridad adicional la entrega el termostato, accesorio que regula la temperatura de forma automática; se activa al detectar humedad o alguna conexión defectuosa y corta la corriente cuando la temperatura llega a 45°. Si hay un circuito a la vista, si no se apaga aunque se sobrecaliente o si se ha mojado mucho, es hora de reemplazarlo. "El calentacamas se aconseja usarlo completamente estirado, evitando que los cables se doblen", subraya Maldonado, quien sugiere que, en general, es útil que en las casas el circuito eléctrico incluya en su tablero una protección diferencial, sistema que detecta fugas de corriente iguales o superiores a 30 miliamperes. "Esto proporciona una doble protección para todos los artefactos eléctricos del hogar: pese a que son más seguros, siempre existe un riesgo", advierte.

"Se aconseja usarlo completamente estirado, evitando que los cables se doblen", sugiere especialista en circuitos eléctricos. **APRIL NUÑEZ**

## Vitrineando

El calentacamas Siegen modelo SG-5351 permite escoger si sólo desea calor en la zona superior o inferior del cuerpo a través de un control digital LCD. Cuenta con un sistema de apagado automático, regulador de temperatura con control digital, 9 niveles de calor y su tela es de lana soft fleecce. "Tiene certificaciones de seguridad y es muy cómodo, ya que su tela es como chiporro. Básicamente es como renovar el colchón", promociona Marcela Hetz, gerenta de la marca. ¿Precio? \$74.990 en **Siegen.cl** (<https://acortar.link/gqVWwEc>).

Aparte del retail local, también está la opción de comprar calentacamas en plataformas internacionales: un buen consejo es fijarse en que cuenten con la certificación FCC, la que garantiza que el modelo se sometió a pruebas de seguridad antes de ser aprobada su venta en Estados Unidos. Por ejemplo, el servicio "Te Traemos" de Buscalibre permite comprar cualquier producto de Amazon con importación directa. A través de esa vía, un protector de colchón eléctrico marca Yakee con forro de polar suave, 4 ajustes de calor y apagado automático cuesta \$70.380. Más info en **Buscalibre.cl** (<https://acortar.link/XrXxiE>).



Estos modelos Siegen lucen el sello SEC en la esquina superior izquierda de la etiqueta.

## Dormir hirviendo

Una costumbre entre friolentos es dormirse con el calentacamas prendido y despertar abochornado en la mañana. Beatriz Arteaga, directora de la Escuela TENS de la U. de las Américas, lo desalienta: "Sólo se debe usar para calentar la cama y a una temperatura media o baja. Una vez que se calienta se debe apagar -y ojalá desenchufar- para evitar riesgos como un aumento exagerado de la temperatura corporal, hipertermia, deshidratación o quemaduras". Aunque el calor produce analgesia y en la cama los accidentes por el uso de estos dispositivos son mínimos, su uso debe ser prudente, coincide Ramón Meneses, urgenciólogo de la Clínica Santa María. "Al tenerlo toda la noche prendido existe el riesgo de un choque de calor. Hay que tener especial cuidado con niños o ancianos, ya que no regulan el calor de la misma manera y de adultos mayores que no pueden avisar, por lo que hay que tener mucho cuidado", enfatiza.